

DIÁLOGO

El diálogo es el intercambio recíproco de información entre un emisor y un receptor a través de un medio oral u escrito. Es decir, es una conversación entre dos interlocutores que se turnan en sus roles respectivos de emisor y de receptor, de manera ordenada.

La palabra diálogo proviene del latín *dialogus* y este a su vez del griego *dialogos* (*dia-*: “a través”, y *logos*: “palabra”), que literalmente significa “a través de la palabra”. Esto nos da ya una idea de lo importante que han sido los diálogos en la historia de la humanidad, como herramienta del mutuo entendimiento, generalmente como reemplazo de la violencia.

Los diálogos forman parte de los recursos literarios que posee una obra para mostrarnos a dos o más personajes, o para hacernos saber parte de la información que intercambian, como si fuéramos sus testigos. Por eso, es común hallarlos en la mayoría de las representaciones artísticas narrativas.

En la Antigüedad, constituían el método idóneo de enseñanza y aprendizaje entre maestro y alumno, puesto en práctica por los alumnos del filósofo Sócrates.

Podemos clasificar los diálogos escritos entre:

- **Diálogos literarios.** Aquellos que hallaremos en relatos, cuentos, novelas, obras teatrales e incluso películas, y que pueden ser:
 - Diálogos internos. Que ocurren en la cabeza de un personaje, en su imaginación o en su recuerdo, o incluso pueden tener lugar entre el personaje y su yo interno.
 - Diálogos externos. Aquellos que tiene un personaje con otros personajes, y que constituyen parte de la trama de la obra.

- **Diálogos no literarios.** Aquellos que no tienen una clara intención artística o que no forman parte de una obra poética, sino de situaciones de la vida real o de transcripciones de esta. En ese sentido, pueden ser:
 - **Diálogos formales.** De tipo planificado, en ausencia de afecto o relaciones cercanas entre los interlocutores, suele responder a fórmulas y protocolos de respeto.
 - **Diálogos informales.** Se dan de forma no planificada o entre personas de mucha confianza, echando mano con frecuencia al argot y a las expresiones coloquiales, las groserías, es decir, sin necesariamente conservar los modales.

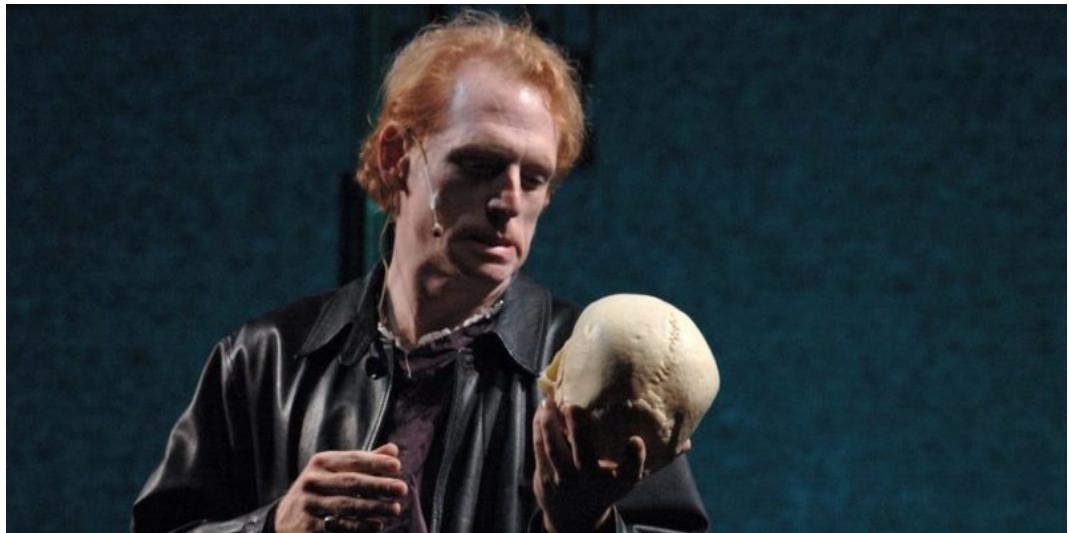
Dentro de las posibilidades del diálogo escrito, sea o no de carácter literario, hallamos una distinción importante, que tiene que ver con el discurso directo y el discurso indirecto. Nos referimos, similarmente, a:

- **Diálogo directo.** Es aquél en el cual podemos constatar lo que dice cada interlocutor. Suelen emplear líneas de diálogo para separar y marcar cada intervención de los interlocutores, como en el siguiente caso:

– ¿Ya comiste, hijo?
– No, mamá. No tengo hambre.

- **Diálogo indirecto.** La figura de un narrador nos refiere lo que cada interlocutor dice. Es decir que todo el contenido comunicativo nos es referido por un tercero, de la siguiente manera:

“La madre le preguntó al hijo si había comido, y éste le respondió que no, pero que no tenía hambre tampoco.”



El monólogo de Hamlet es uno de los más famosos de la historia de la dramaturgia.

A diferencia del diálogo, un monólogo involucra a un solo participante. Esto es, se trata de una “conversación” en la que un solo interlocutor habla, o bien porque el otro está silente, o bien porque no se encuentra presente. Este es un recurso muy frecuente en la dramaturgia, pero también puede hallarse en la narrativa (novelas, cuentos).

Referencia:

Farías, Gilberto. (2024). Diálogo. Enciclopedia Concepto. Recuperado de: <https://concepto.de/dialogo/>